

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

S. Zacarías y Sta. Isabel Padres del Bautista

TUDELA 23 DE SETIEMBRE.

Pormenores sobre la accion de Legarda.

—Parece que despues de siete meses de buenas noticias y de un porvenir lisonjero, estamos destinados á pesar nuestro, á comunicar á VV. otras no muy halagüeñas. Ya les hicimos saber el desistimiento de la toma de Estella. Este suceso ha engreido á carlistas armados y desarmados, y contribuido á insolentarlos, cosa á que ya no estamos acostumbrados.

El 19 sostuvo el general Alaix un combate en Legarda contra cuatro batallones facciosos; llevaba á estos en gran derrota y dispersion, mas á la vuelta de un monte aparecieron siete mas y nuestras fuerzas se vieron en gran conflicto. Ordenada la retirada, cargaron enarrazadamente los enemigos, y á no ser por haber llegado á tiempo con el general Ezpeleta parte de la caballería de la division de la Rivera, nuestra pérdida hubiese sido mas notable que la que ha resultado. El general Alaix fué herido de dos ó tres balazos, el mas grave en el hombro, y asimismo el gefe Bayona, aunque levemente. Los batallones facciosos tuvieron tambien mucha pérdida, que se ignora fijamente, asi como la nuestra.

Se ha dicho con relacion á esa corte que el General Van Halen ha sido nombrado en gefe del ejército del centro. Se creia que lo fuese Narvaez, en quien toda la Nacion deposita grandes esperanzas para mandos de importancia.

Nuevos pormenores sobre la accion de Navarra.

El Miércoles 19 tuvo el general

Alaix una accion, de la que aun cuando oficialmente no podemos dar los detalles, tenemos noticias fidedignas que la refieren del modo siguiente: El virrey Alaix estaba en Puente la Reina con su division compuesta de cinco batallones dos escuadrones y alguna artillería. Presentaronse como cuatro batallones facciosos por la parte de Uterga y Legarda, y Alaix salió á hostilizarlos: con efecto; los echó sin mucha resistencia de la primera posicion, tomaron otra y volvió á desalojarlos, habiendo empeñado la persecucion hasta las alturas próximas á Belascoain: entonces de repente salieron siete batallones que estaban emboscados, fue Alaix herido de dos balazos, uno en el hombro y otro en el brazo, lo fue el brigadier Bayona en la pantorrilla; á ambos les mataron los caballos; y nuestra columna principió su retirada.

Ezpeleta, que habia llegado de Pamplona á Puente la Reina con dos batallones y cuatro escuadrones despues de la salida de Alaix descansó un poco y fue para el punto del fuego, mas ya los encontró en retirada, en la que trabajó mucho y se espasó, pues que llegó á estar prisionero; pero una carga de los cazadores de la Guardia le libertó. Ello es que tuvimos unos 400 heridos, que entraron en Puente la Reina, y aunque al principio habiamos cogido sus heridos, desde que salieron los emboscados se volvió el juego, y estuvieron revueltos los unos y los otros, como lo prueba el hecho de haber entrado 14 facciosos prisioneros en Puente. Engañaron á Alaix, y lo fueron metiendo hasta donde le costó perder lo que habia ganado.

A los facciosos tambien les ha costado el gefe de su caballería,

Ortigosa, muchísimos caballos, y no se sabe la infantería; porque eramos vencedores al principio; y aun despues, en las cargas á la bayoneta que sostuvo Zaragoza, cayeron de todos. He dicho que salió caro á Alaix, no por la pérdida material que hayamos tenido, sino por la moral. Ezpeleta se ha encargado del mando, y no puedo referir mas sobre esto.

SEVILLA 11 DE OCTUBRE.

Nuestro corresponsal de Villanueva, fecha 3 del corriente; nos dá los siguientes pormenores acerca de la muerte de Orejita.

"Murió Orejita, y con su muerte los pueblos de la Mancha y los de valle, vén asegurada su tranquilidad de un modo positivo y estable. Este atroz, al paso que cobarde facineroso ha sido asesinado por uno de los seis compañeros que últimamente le acompañaban, cumpliéndose de este modo los recelos que tenia de morir á mano de los suyos, de quien últimamente no se fiaba. Todas sus precauciones fueron inútiles, pues en la madrugada del día 1º de este mes pagó sus crímenes á manos de Domingo Payas, natural de Mestanza y uno de los seis de su comitiva.

Parece que el cabecilla dormia cuando recibió el golpe los demas compañeros aturdidos se pusieron en fuga, mientras que el matador dió aviso á los escopeteros de San Lorenzo, en cuyas cercanias se encontraban, y acto continuo con armas y caballo se presentó á la columna de Puerto llano acogiéndose á indulto. Luego que llegó á esta tan interesante noticia, un repique general de campanas, anunció á este leal vecindario tan interesante nueva, y todos á porfia se esmeraban en demostrar su regocijo.

Los que sepan desde cerca como nosotros, los males que Orejita ha causado á los pueblos de la provin-

cio de Ciudad Real, à los de los Pedroches y fronteras de Joen podrán calcular la importancia de su muerte.

De su imponente faccion solo queda uno de sus hijos y otros cuatro miserables que buscan su seguridad en las asperezas de la sierra y espesuras de los bosques: pero esperamos de que todos acabarán del mismo modo.

VIAJES.

LA ISLA DE MALTA.

Homero ha hablado de Malta «en su Odisea» bajo el nombre de la isla «Hiperia», la que fue habitada en un principio por los Pheacios, pretendida raza de gigantes. Atribuye á estos la construcción de ciertos edificios por estar edificadas con piedras enormes, cortadas irregularmente, y se hace tambien subir á estos tiempos fabulosos varias tumbas de una magnitud extraordinaria. Los Fenicios desembarcaron en Hiperia hacia el año 2519 antes de Jesucristo, y reconociendo cuan importante era la situacion de aquella isla para su comercio, se apoderaron de ella, y fundaron una colonia que fue á poco tiempo considerable y poderosa. Extendiéndose el comercio de los Griegos por toda la costa de Sicilia é Italia arrojaron á los Fenicios de la isla Hiperia en el año 736 antes de Jesucristo, y la llamaron «Melita» segun unos por la esquisita miel que en ella se coje, y segun otros en honor de la ninfa «Melite», hija de Doris y Nerea. Acostumbrados á navegar hasta en las costas mas lejanas, y á solo fundar sus colonias, bajo la fé de los oráculos de Apolo, introducción los Griegos por todas partes el culto de este Dios, y esculpian sus emblemas en las monedas; así es que elevaron al momento un templo en el sitio en que se halla ahora la municipalidad de la ciudad mas notable. No queda, sin embargo, ningun vestigio de este templo, y las ruinas existentes de los edificios construidos por los Griegos se reducen á las de un castillo, que se vé cerca de la grande fuente. Se pueden contar tambien en el número de los monumentos Griegos que existen en Malta, algunas escavaciones hechas en la colina «Ta Vengamma», y que estaban destinadas para enterrar á sus habitantes.

Los Cartagineses hacia el año 528 antes de la Era Cristiana vinie-

ron á disputar á los Griegos el dominio de Malta, estuvieron algun tiempo poseyéndola ambos, pero al fin los Griegos tuvieron que quedar al poder de los Cartagineses. Las riquezas de Cartago refluyeron en la isla de Malta de tal modo, que cuando la primera guerra Púnica fue el objeto de la ambicion de los Romanos que la saquearon completamente; aunque poco despues la reedificaron. Cuando la particion del imperio Romano tocó á Constancio la isla de Malta, la que pronto cayó en poder de los Vandalos, y despues de los godos, y como bajo la dominacion de los bárbaros no podía florecer su comercio, fue casi aniquilado. Los Arabes, los Normandos, los Alemanes, y los Franceses, invadieron sucesivamente esta inmensa roca arrojada en medio de los mares, hasta que los Españoles se apoderaron de ella y establecieron su poder. Carlos V miró las ventajas de la isla de Malta bajo otro punto de vista que sus predecesores, que solo veían en ella un parte cualquiera de sus estados. Reinár en el mediterráneo, defender por un lado las costas de Sicilia, amenazar por otro las de Africa, é interrumpir á su arbitrio las comunicaciones del comercio, estas fueron las miras de Carlos V. Temiendo que esta isla importante no fuese en algun tiempo robada á sus descendientes, los que ocupados en el centro de sus estados no podrian quiza tener siempre fuerzas preparadas para defenderla, la desmembró de su sucesion, y la entregó en manos de un poder especial encargado de guardarla, y que no perjudicando á nadie fuese respetado de todos. Eligió la orden de San Juan de Jerusalem, y la estableció en la soberanía perpetua de la isla de Malta el año 1530.

La celebridad de los caballeros de Malta es universal. Este orden era á la vez hospitalario, religioso, militar, aristocrático y monárquico. «Hospitalario» porque tenían en todas partes hospitales abiertos para los enfermos de todos los países, servidos, sin distincion de religion por los mismos caballeros. «Religioso» porque sus individuos hacían los votos de castidad, obediencia y pobreza. «Militar» porque estaban armados y en lucha continua contra los infieles: protegían todos los pabellones cristianos contra los corsarios y otros buques de guerra de los bárbaros. «Aristocrático» porque solo los caballeros con el gran maestro tenían el poder legis-

lativo y ejecutivo. «Monárquico» porque un gefe inamovible estaba revestido de todos los derechos de soberanía, sobre los individuos de la orden y todos sus dependientes. Apenas quedaron en posesion de Malta los caballeros de la orden cuando tomó un aspecto enteramente nuevo. Edificaron una ciudad en un terreno en el que antes solo se veía una roca esteril y desigual. La única fortaleza de la isla, en la que solo había un cañon, se vió al momento herizada de baterías: de modo que á poco tiempo fue mirada Malta como una de las plazas mas fuertes de la cristiandad. Veinte años despues de la llegada de los caballeros, el célebre corsario Dragut se vió obligado á renunciar al proyecto de conquistarla, pues todas sus tentativas eran rechazadas por su poder: quince años despues de Dragut, todas las fuerzas Otomanas mandadas por el Emperador Soliman, el vencedor de Rodas, se estrellaron delante de Malta, no tanto por lo inespugnable de sus fortalezas, como por el heroismo de sus defensores. Bajo el gobierno del gran maestro Fernando de Homspetch fue por fin vencida Malta por el ejército Francés el 12 de Junio de 1798, pero la guarnicion que que quedó á las órdenes del general Valois no pudo resistir á los Ingleses, los que se apoderaron de ella el 23 de Setiembre de 1800.

La isla de Malta tiene una circunferencia de unas veinte leguas; es la mas meridional de Europa, y tiene á Sicilia al norte, el reino de Tunes al mediodia, la isla de Candia al este, y las pequeñas rocas de Liosa y Lompeduza al oeste. Al mediodia sus costas solo presentan rocas y escollos, pero acercándose al norte se encuentran varias ensenadas, y los dos grandes puertos de Masset y Marza: estos dos puertos están separados por una legua de tierra, en cuya estremidad está situado el fuerte de S. Elmo, que defiende la entrada. El castillo de S. Angelo está construido cerca de la embocadura del puerto de Marza, y es la única fortaleza que había en la isla cuando los caballeros de la orden tomaron posesion de ella. El gran maestro Villiers de l'Isle Adam lo mejoró considerablemente con Bauartes, murallas, aljibes y fozes. El «Borgo» es la primera habitacion que tuvieron los caballeros de la orden, y es un edificio sumamente grande que está situado cerca del castillo, y separado de él por un foso lleno de agua: allí fue donde

se estrellaron to los los esfuerzos de los Turcos: resistió todos los asaltos por lo que mereció el título de ciudad victoriosa.

La isla de Malta contiene dos ciudades principales y veinte y dos pueblos: hay además infinidad de lugarcillos de poca importancia. La «ciudad vieja» notable ha conservado todavía entre los habitantes el nombre de «Medina» que le dieron los Arabes, y esta fue durante mucho tiempo la única ciudad de la isla de Malta: tenía por principales edificios, el palacio de los gran maestros y la catedral. Las catacumbas de la ciudad vieja, justamente celebradas, son de bastante estension, y tienen varias calles en diversas direcciones, y algunas con bastante regularidad: esto les ha adquirido el nombre de ciudad subterránea. Están á quince pies bajo la superficie de la roca en que están escavadas: esta roca es blanda y muy porosa, de modo que el agua penetra por ella muy facilmente, pero por el medio de pequeños conductos, por los cuales pasa el agua; los subterráneos conservan toda la salubridad necesaria para poder ser habitados sin peligro, cuando las circunstancias requieren retirarse á ellos. Estas catacumbas son muy superiores á las de Nápoles, que solo son escavaciones hechas á la casualidad, y desprovistas de recuerdos históricos, al paso que aquellas sirvieron de asilo á los primeros cristianos de la isla, y mas de una tradicion se ha perpetuado en los recuerdos del pueblo.

(continuará)

EL ROMANTICISMO

Y LOS ROMANTICOS.

Señales son del juicio
ver que todos lo perdamos
unos por carta de mas,
y otros por carta de menos.
LOPE DE VEGA.

Si fuera posible reducir á un solo eco las voces todas de la actual generacion europea apenas cabe ponerse en duda que la palabra *Romanticismo* pareceria ser la dominante desde el Tajo al Danubio, desde el mar del Norte al estrecho de Gibraltar.

Y sin embargo (cosa singular!) esta palabra tan favorita, tan como la, que asi aplicamos á las personas como á las cosas, á las verdades de la ciencia como á las ilu-

siones de la fantasia; esta palabra que to las las plumas adoptan, que to las las lenguas repiten. Todavía carece de una definicion exacta que fije distintamente su verdadero sentido.

¡Cuántos discursos, cuantas controversias han prodigado los sabios para resolver acertadamente esta cuestion! y en ellos ¡que contradiccion de opiniones! ¡que extravagancia singular de sistemas!... «¿Que cosa es Romanticismo?» (les ha preguntado el público;) y los sabios le han contestado cada cual á su manera: unos le han dicho que era to lo lo i teal y romancero; otros por el contrario que no podia ser sino lo escrupulosamente histórico; cuales han creído ver en él la naturaleza en to la su verdad; cuales la imaginacion en to la su mentira; algunos han asegurado que solo era propio á describir la edad media; otros le han hallado aplicable tambien á la moderna; aquellos le han querido hermanar con la religion y con la moral: estos le han hechado á reñir con ambas; hay quien pretende dictarle reglas; hay, por último quien sostiene que su condicion es la de no guardar ninguna.

Dueña, en fin, la actual generacion de este pretendido descubrimiento, de este mágico talisman, indefinible, fantástico, todos los objetos le han parecido propios para su mirada con el auxilio de aquel prisma seductor; y no contenta con subyugar á él lo literatura y las bellas artes que por su caracter vago permiten mas libertad á la fantasia, ha adelantado su aplicacion á los preceptos de la moral, á las verdades de la historia, á la severidad de las ciencias, no faltando quien pretende fomentar bajo esta nueva enseña todas las extravagancias morales y politicas, científicas y literarias.

El escritor osado que acusa á la sociedad de corrompida, al mismo tiempo que contribuye á corromperla mas con la inmoralidad de sus escritos; el público que exagera todos los sistemas, todos los desfigura y contradice, y pretende reunir en su sistema el feudalismo y la republica; el historiador que poetiza la historia; el poeta que finge una sociedad fantásti-

ca y se queja de ella por que no reconoce su retrato, el artista que pretende pintar á la naturaleza aun mas hermosa que en su original; todas estas manias que en cualesquiera época han debido existir, y sin duda en siglos anteriores, habrán podido pasar por extravios de la razon, ó debilidades de la humana especie; el siglo actual mas adelantado y perspicuo las ha calificado de *Romanticismo puro*.

«La necedad se pega» ha dicho un autor célebre. No es esto afirmar que lo que hoy se entiende por romanticismo sea necedad, sino que todas las cosas exageradas suelen degenerar en necias, y bajo este aspecto la romantomania se pega tambien. Y no solo se pega, sino que al revés de otras enfermedades contagiosas que á medida que se transmiten pierden en grados de intensidad esta por el contrario, adquiere en la inoculacion tal desarrollo, que lo que en su origen pudo ser sublime, pasa despues á ser ridiculo, lo que en unos fue un destello del ingenio, en otros viene á ser un ramo de locura.

Y he aquí porque un muchacho que por los años 811 vivía en nuestra corte y su calle de S. Mateo, y era hijo del general frances Hugo, y se llamaba Victor, encontró el romanticismo donde menos podia axorarse. esto es, en el seminario de nobles; y el pica ruelo conoció lo que nosotros no habiamos sabido apreciar y teniamos enterrado hace dos siglos con Calderon; y luego regresó á Paris estrayendo de entre nosotros esta primera materia, y luego la confeccionó á la francesa, y provisto como de costumbre con su patente de invencion, abrió su almacén y dijo que él era el Mesias de la literatura, que venia á redimirla de la esclavitud de las reglas; y acudieron ansiosos los noveleros; y la manada de imitadores (imitatores servam pecus que dijo Horacio) se esforzaron en sobrepujarle y dejar atras su exageracion; y los poetas transmitieron el nuevo humor á los novelistas, estos á los historiadores, estos á los políticos, estos á todos los demas hombres, estos á todas las mugeres; y luego salió

de Francia aquel virus ya bastardeado, y corrió toda la Europa, y vino en fin á España, y llegó á Madrid (de donde habia salido puro) y de una en otra pluma, de una en otra cabeza, vino á dar en la cabeza y en la pluma de mi sobrino, de aquel sobrino de que ya en otro tiempo creo haber hablado á mis lectores; y tal llegó á sus manos, que ni el mismo Victor Hugo le convenia ni el mismo seminario de nobles tampoco.

La primera aplicacion que mi sobrino creyó deber hacer de adquisicion tan importante, fué á su propia fisica persona esmerandose en poetizarla por medio del romanticismo aplicado al tocador.—Porque (decia él) la fachada de un romantico debe ser gótica, ogiva, piramidal, y problematica.—Para ello procuró á revolver cuadros y libros viejos, y á estudiar los trages del tiempo de las cruzadas: y cuando en un códice roñoso y amarillento acertaba á encontrar un monigote formando alguna letra inicial de capítulo, ó rasguñado al margen por infantil é inesperta mano, daba por bien empleado su desvelo y luego poníase á formular en su persona aquel trasunto de la edad media.

Por resultado de estos experimentos llegó muy luego á ser considerado como la estampa mas romantica de todo Madrid, y á servir de modelo á todos los jóvenes aspirantes á esta nueva, no sé si digna ciencia, ó arte. Sea dicho en verdad; pero si yo hubiese mirado el negocio solo por el lado economico, poco ó nada podia pesarme de ello; porque mi sobrino procediendo á simplificar su trage, llegó á alcanzar tal rigor ascético, que un ermitaño daria mas que hacer á los Uncillas y Rougets. Por de pronto eliminó el frac por considerarle del tiempo de la decadencia, y aunque no del todo conforme con la levita, hubo de transigir con ella como mas análoga á la sensibilidad de la expresion. Luego suprimió el chaleco, por redundante; luego el cuello de la camisa por inconexo, luego las cadenas y relojes, y los botones y alfileres por minuciosos y mecánicos; despues los guantes por embarazosos: luego las aguas de o-

lor, los cepillos, el barniz de las botas, y las navajas de afeitar, y otros mil adminiculos que los que no alcanzamos la perfeccion romantica creemos indispensables y de todo rigor.

Quedó, pues reducido todo el estravio de su persona á un estrecho pantalon que desigual á la musculatura pronunciada de aquellas piernas; una levitilla de menguada faldamenta, y abrochada tenazmente hasta la nuez de la garganta, un pañuelo negro descuidadamente añudado en torno de esta, y un sombrero de misteriosa forma, fuertemente introducido hasta la ceja izquierda. Por bajo de él, descolgabanse de entrambos lados de la cabeza dos guedejas de pelo negro y barnizado que formando un doble bucle convexo, se introducian por bajo de las orejas haciendo desaparecer estas de la vista del espectador; las patillas, la barba, y el bigote, formando una continuacion de aquella espesura, daban con dificultad permiso para blanquear á dos mejillas lividas, dos labios mortuos, una afilada nariz, dos ojos grandes, negros, y de mirar sombrío, una frente triangular y fatidica. Tal era la vera efigie de mi sobrino, y no hay que decir que tan uniforme tristura ofrecia no sé qué de siniestro é inanimado, de suerte que no pocas veces, cuando cruzado de brazos y la barba sumida en el pecho se hallaba abismado en sus tétricas reflexiones, llegaba yo á dudar si era el mismo ó su trage colgado de una percha; y aconteciome mas de una ocasion el ir á hablarle por la espalda, creyendo verle de frente, ó darle una palmada en el pecho, juzgando darsela en el lomo.

Ya que vió romantizada su persona, toda su atencion se convirtió á romantizar igualmente sus ideas, su carácter y sus estudios. Por de pronto me declaró rotundamente su resolucion contraria á seguir ninguna de las carreras que le propuse, asegurandome que encontraba en su corazon algo de volcánico y sublime, incompatible con la exactitud matemática, ó con las fórmulas del foro; y despues de largas disertaciones, vine á sacar en consecuencia que la carrera que le parecia mas análoga á sus circunstan-

cias, era la de poeta, que segun él es la que guia derechita al templo de la inmortalidad.

Continuará.

EL EUNUCO.

Los Reyes de Persia están autorizados, por una ley de aquel país á entrar siempre que se les antoje en el harem de cualquiera de sus vasallos. El gran Shah Abbas, visitó en una ocasion á uno de sus favoritos, y habiéndose embriagado, salió del salon del banquete con intencion de ir al aposento de las mugeres de su huesped, pero al llegar á la puerta fué detenido por el eunuco portero, quien le dijo con mucha resolucion: „Deténgase, señor, aqui no ha de entrar otro hombre sino mi amo, mientras este harem esté á mi cuidado.“ „Que,“ dijo el monarca, „no me conoces?“ „Si señor,“ respondió el portero, „yo se que V. M. es rey de los hombres, pero no de las mugeres.“ Shah Abbas, lejos de irritarse, quedó muy complacido con la conducta y fidelidad del eunuco, y se retiró á su palacio sin decir una palabra. Luego que el favorito fue informado de lo acaecido, fué al palacio y postrándose á los pies del soberano, le rogó no le imputase á él el crimen cometido contra S. M. por el criado, y concluyó diciendo: „Ya le he despedido y arrojado de mi casa por su atrevimiento.“ „Me alegro mucho de ello,“ dijo el rey con mucho agrado, „porque desde ahora le tomaré yo á mi servicio por su fidelidad.“ El eunuco fué llamado á palacio, y puesto á la cabeza de todos los criados del Sofi.

—Será una ruindad avergonzar por su ignorancia á otro en una cosa, cuando es superior en la adquisicion de otras muchas.

(G. N.)

Editor responsable P. M. RAMIREZ.

Imprenta de EL ATLANTE.